

Penitencia

María Santísima nos pide que nos confesemos cuando menos una vez al mes. Ella dijo una vez: “Si la gente se confesara cuando menos una vez al mes, regiones enteras serían sanadas...” Jesús se pone feliz cuando llega un pecador a descargar sus pecados en la Confesión. Él lo perdona y lo abraza con mucho amor, pues nunca lo ha dejado de amar. Y se entristece cuando no le pedimos perdón por todas nuestras faltas. El Sacramento de la Reconciliación es el sacramento de la misericordia. Para poder confesarme bien, tengo que orar por el sacerdote y él tiene que orar por mí. Si no oramos por los sacerdotes, ellos no podrán seguir adelante. Necesitan de nuestra oración, son tan pocos los sacerdotes y es tanta la gente... También necesitan nuestro amor, de nuestra ayuda. Es a través de nuestras oraciones y de nuestra conversión como Dios está sanando a la Iglesia.

María dice “¡Confiésense!” ¿Qué significado tiene la Confesión? Si ésta no fuera tan importante podría hacerse por teléfono. La Confesión es lo que nos lleva a la Resurrección. Jesús nos dio este sacramento para que nos sintiéramos en paz y con amor. No le demos la espalda a Jesús.